

“Escuchemos el clamor de la tierra”

Martín Pineda Gaviria*

Una pugna ecológica por la conservación del medio ambiente y la responsabilidad que tiene la humanidad de cuidar la tierra, su casa común, es a lo que se refiere el Papa Francisco en su Carta Encíclica *Laudato Si'*, la primera que un pontífice dedica al tema ambiental, y en la que hace “una invitación urgente a un nuevo diálogo sobre el modo como estamos construyendo el futuro del planeta”.

Este llamado hecho por el Santo Padre en 2015, fue el motivo del Simposio Javeriano con el ‘Seminario enfoques y prácticas de conservación ambiental’ en el que se socializaron iniciativas para aportar al cuidado del planeta desde la resiliencia, con la reflexión de que el aporte a la conservación de la casa de todos empieza por cada uno.

Enseñanzas del campo

Los principales aportes vienen de las zonas rurales, en donde la naturaleza es el entorno cotidiano y la tierra su materia prima, de allí se transmite la enseñanza de hacer uso racional y sensato de los recursos que nos ofrece el medio ambiente, ya que la mayoría de personas en las ciudades dan por sentado el abastecimiento de estos que, según explica el P. Jorge Humberto Peláez, rector de la Javeriana, “son limitados, no todos renovables y atienden las necesidades del ser humano para procurarle condiciones de vida acorde con su dignidad”.

Algunos líderes de proyectos ambientales de distintas regiones del país compartieron experiencias de prácticas de preservación ambiental que muestran su aporte al cuidado y la conservación de la

La novena versión del Simposio Javeriano *Laudato Si'* enfocado en la conservación ambiental, se desarrolló el 2 de abril en el auditorio Alfonso Quintana, S.J. de la Pontificia Universidad Javeriana.



↑ El Seminario se desarrolló en una jornada completa de 8 a.m. a 5 p.m. en el auditorio Alfonso Quintana, S.J.

tierra desde la agricultura, el eco turismo, la ganadería, la minería, los humedales urbanos, las especies silvestres, el conocimiento ancestral y las áreas marinas.

Los líderes de estas experiencias destacaron la importancia de los trabajos en unión con la comunidad al enseñarle cómo manejar los recursos para que estas prácticas, más que ser exitosas, logren concientizar y empoderar a las personas para generar impacto y demostrar que las comunidades también aportan a la ciencia.

Un ejemplo de esto lo da Heyler Serbando Moreno Palacio, representante legal de Asocasan, quien presentó el programa ‘Oro verde’, en el que la comunidad de Alto San Juan en Chocó practica la minería artesanal para extraer el oro mediante técnicas manuales tradicionales de su cultura que no perjudican el

medio ambiente; y cómo con la unión de la minería con la agricultura puede irse recuperando el territorio utilizado, pues “toda la minería es ambientalmente sostenible si se tienen en cuenta a todos los actores, ya que lo más importante es conservar el territorio”, expresó Heyler.

De igual manera, con énfasis en lo expresado por el Sumo Pontífice sobre el compromiso de dejar un mundo sostenible a las próximas generaciones, una de las soluciones a las problemáticas es la educación.

Así lo explicó Laura Daniela Sánchez de Armas, integrante de la Fundación Humedales Bogotá, cuyo propósito es identificar los ecosistemas de humedales de la ciudad y vincular a los ciudadanos

para que se enteren de lo que pasa con estos ecosistemas y comprendan la necesidad del cuidado de los humedales para la protección de las especies de fauna y flora, pues como lo comentó Laura, "la educación ambiental tiene que ser parte de la educación escolar y profesional, por eso hemos vinculado a varios colegios y universidades, y hemos llevado a las personas a los humedales para que conozcan y sientan cariño por ellos".

Asimismo, la agricultora del municipio de Ventaquemada, Luz Marina Peralta pronunció: "Debemos pensar como comunidad y capacitar a las personas. Principalmente educamos a los niños y jóvenes para que se apropien del conocimiento de los cultivos, la tierra y los productos campesinos" y añadió que es necesario involucrarlos en los procesos agrícolas, puesto que muchos de ellos no quieren quedarse en el campo, la mayoría migran a la ciudad en búsqueda de otras alternativas de vida.

Una mirada institucional

Como lo dice el Papa en el numeral 139 de la encíclica "es fundamental buscar soluciones integrales que consideren las interacciones de los sistemas naturales entre sí y con los sistemas sociales. No hay dos crisis separadas, una ambiental y otra social, sino una sola y compleja crisis socio-ambiental".

Por eso, algunas instituciones internacionales que investigan y trabajan por el cuidado del medio ambiente, como la World Wildlife Fund (WWF) Colombia y el Instituto de Investigación de Recursos Biológicos Alexander Von Humboldt, junto a la Facultad de Estudios Ambientales y Rurales de la Javeriana, expusieron análisis y visiones sobre los enfoques de las políticas de conservación ambiental, cómo

"La educación ambiental tiene que ser parte de la educación escolar y profesional, por eso hemos vinculado a varios colegios y universidades, y hemos llevado a las personas a los humedales".



han evolucionado los temas de conservación y la importancia de desarrollar procesos comunitarios de cambio pensados en contribuir al bien común, y lograr una ecología integral para frenar la crisis socio ambiental que se vive en la actualidad.


"Estamos compartiendo el planeta con muchas personas y especies, no solo con otros humanos, y como humanos tenemos la responsabilidad de cuidar de todos por igual, pues la relación con los demás seres vivos es indispensable", afirmó Brigitte Baptiste, directora general del Instituto Humboldt.

Por otra parte, el director de conservación y gobernanza de WWF Colombia, Luis Germán Naranjo, comentó: "Debemos entender que hacemos parte de la naturaleza, pues no somos un ente aislado de ella", y agregó que "no tendremos claro cuál es el futuro que queremos, si no sabemos qué es naturaleza, y si no sabemos qué es na-

↑ El padre Jorge Humberto Peláez Piedrahita, S.J., rector de la Javeriana, hizo la instalación del Simposio Javeriano Laudato Si'.

turalidad mucho menos sabremos de conservación ambiental".

"Hay que tejer lazos de convivencia, crear sentido comunitario y tener una ciudadanía ecológica para tener una política de conservación basada en valores y no en el egoísmo", exclamó José Nicolás Urbina, profesor de la Facultad de Estudios Ambientales y Rurales de la Universidad.

La Javeriana como universidad promotora de la sostenibilidad y el cuidado del medio ambiente adopta el mensaje del Papa como una reflexión que invita a "escuchar el clamor de la tierra" y no olvidar, como dice en la encíclica, "nosotros mismos somos tierra (cf. Gn 2,7). Nuestro propio cuerpo está constituido por los elementos del planeta, su aire es el que nos da el aliento y su agua nos vivifica y restaura" 

*Practicante de la Oficina de Información y Prensa